

Por Francisnet Díaz Rondón  
Foto: Tomada de internet

UNA de las instituciones artísticas más emblemáticas de Villa Clara cumplió su centenario recientemente: la Orquesta Sinfónica de Las Villas. Fundada en la ciudad de San Juan de los Remedios en 1926, fue la tercera de su tipo en el país, bajo la dirección del maestro Agustín Jiménez Crespo (1892-1976), quien siempre se empeñó en convertirla en una orquesta provincial.

Según el testimonio de Manuel Jiménez González, hijo de Jiménez Crespo, los ensayos se realizaban en la logia Luz América y el Recreo, en la urbe remediana; en la Academia de Música o en la vivienda del maestro y director.

El 12 de agosto de 1927 la agrupación ejecutó un concierto por la inauguración de la Academia de Música en el que interpretó el *Ballet egipcio* (1875), de Alexandre Luigini. Los integrantes de la incipiente agrupación procedían de Remedios y Caibarién, y algunos integraban las respectivas bandas de música municipal.

Dicen que el maestro Jiménez Crespo era una figura aglutinadora, y tuvo la suerte de contar con la colaboración de su amigo, el Dr. Alejandro García Caturla, entonces muy joven músico, quien enviaba obras para ser interpretadas. El flamante director reunió a muchos artistas que realmente querían hacer música, pues no había salario para la orquesta, por lo que debían buscar otras ocupaciones para mantenerse económicamente.

En los primeros años los ensayos se producían con intermitencia y las presentaciones fueron esporádicas e irregulares; apenas se encuentran datos de esa etapa. A mediados de la década de los años 30 la orquesta incorporó una mayor cantidad de instrumentos de cuerda y viento, de madera y metal, y posee un repertorio complejo, que exigía maestría por parte de los músicos.

#### DE LA OCTAVA VILLA A SANTA CLARA

En 1939, Jiménez Crespo conoció a Humberto Carranza Chaviano, entonces radicado en Remedios como director de la Escuela Pública N.º 2. Este le brindó su colaboración y se incorporó a la orquesta sinfónica como violinista. Al año siguiente la agrupación se radicó en Santa Clara, donde aumentó su nómina, sobre todo mediante la



## Orquesta Sinfónica de Las Villas Cien años de una institución legendaria (\*)

incorporación de integrantes de las bandas Municipal y Militar. Se convirtió entonces en una orquesta «respetable» por su membresía y por el nivel técnico de sus músicos.

A partir de ese momento la asistencia a los conciertos comenzó a cobrarse al precio de un peso la luneta y lo recaudado se utilizaba para costear los gastos del transporte, comida, vestuario y repertorio. A los músicos se les devengaba un salario muy bajo, lo cual afectó la estabilidad del personal. Se tocaba por verdadero amor al arte.

Una mayor cantidad de actuaciones propició la consolidación de la sinfónica. Los conciertos que ofrecía avivaban el interés de músicos de diferentes localidades, y poco a poco fueron incorporándose a la orquesta desde Placetas, Camajuani, Caibarién, Sagua la Grande, Cienfuegos y Sancti Spiritus.

La Orquesta Sinfónica de Las Villas participó en el concierto efectuado el 24 de junio de 1941 con motivo del nombramiento de Hijo Predilecto de la ciudad de Remedios a su director fundador, Agustín Jiménez Crespo. Ese mismo año el presidente del Liceo de Santa Clara, Pedro Pérez, invitó a que se ofreciera una presentación en la sede de esa sociedad, que tuvo una gran acogida por parte del público asistente.

Desde 1945 hasta el triunfo de la Revolución en el Teatro La Caridad se ofrecieron conciertos por encargo del gobierno provin-

cial, así como Cienfuegos y Sagua la Grande, donde la orquesta ofreció presentaciones.

El 11 de agosto de 1954, acompañada por el Orfeón de Santa Clara —actual Coro Provincial—, realizó un concierto en el teatro dedicado a Santa Clara de Asís, patrona de la ciudad. Aunque, cabe señalar que en realidad el gobierno nunca se ocupó de la orquesta, no le daba salario fijo ni le propiciaba ayuda económica alguna.

Ya en el período 1959 a 1961 el naciente gobierno revolucionario consolidó sus instituciones. Se creó el Consejo Nacional de Cultura, con sus delegaciones provinciales y coordinaciones municipales, y se dictó la Ley 519, que oficializaba las orquestas sinfónicas. Desde entonces, la reconocida institución musical evolucionó en diferentes aspectos de su actividad: se oficializó la agrupación, se arropó la plantilla, ocurrió la categorización profesional de los músicos y se dispuso el pago salarial.

El maestro Agustín Jiménez Crespo continuó dirigiéndola y vio cumplido el sueño de tener un local de ensayo: el propio Teatro La Caridad. Luego de su jubilación en 1965, ocupó la plaza de Director Titular el maestro Augusto Suero Reguera, quien expandió las presentaciones por toda la provincia y continuó la labor didáctica en sus conciertos, lo que se evidenció en las notas de los programas y en el interés de motivar

al público por la música sinfónica. En el repertorio sobresalen las obras de Ludwig van Beethoven, Dmitri Shostakovich, Edvard Grieg, Ernesto Lecuona y Gonzalo Roig. En enero de 1976 Suero Reguera se trasladó a La Habana y dejó al maestro Rubén Urribarres Pérez como nuevo Director Titular.

La revisión de programas de concierto fechados entre octubre de 1976 y enero de 1977 confirma que, a raíz de la nueva división político-administrativa de la isla, la Orquesta Sinfónica de Las Villas pasó a llamarse Orquesta Sinfónica de Villa Clara. Este hecho no influyó de manera negativa en la práctica musical de esta institución: siguió siendo el eje del movimiento sinfónico en el centro del país, lo cual es un orgullo para la provincia.

Desde 1976 hasta 2005, Rubén Urribarres desempeñó una incesante labor con presentaciones en los municipios de forma sistemática, actividades culturales, galas políticas y tribunas abiertas. En el repertorio de esta etapa se destacan obras de compositores como Johann Sebastian Bach, Antonio Vivaldi, Pyotr Ilyich Tchaikovsky, Franz Schubert y los cubanos Jorge Anckerman y Guido López-Gavilán.

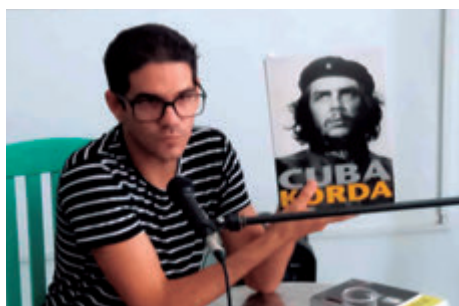
En 2006, Irina Guerra Lig Long pasó a ser la Directora Titular de la sinfónica villaclareña y, después de cuatro años, se trasladó fuera de la provincia por intereses profesionales. En su lugar fue nombrada Irina Toledo Roche, quien también realizó una encomiable labor al frente de la Orquesta.

#### LA SINFÓNICA HOY

En los últimos años la orquesta ha trabajado bajo la dirección de varios maestros en distintos momentos, como Igor Corcuera, presidente de la Red de Orquestas Sinfónicas y de Cámara de Cuba, quien siente una franca amistad y agradecimiento a la agrupación por ser la primera que dirigió en su carrera; Nachito Herrera; el italiano Emanuel Pasqualin; Javier Millei y Justo Ferrer Leonard.

A pesar de las difíciles circunstancias, la agrupación continúa su labor dentro de la provincia en disímiles actividades, y sus músicos también contribuyen al desarrollo de la cultura a través de diferentes proyectos musicales y en la formación de las nuevas generaciones.

(\*) Este artículo se realizó con la valiosa información de la tesis de investigación de la musicóloga santaclareña Gemay Castillo López.



## Fidel en Korda, la imagen eterna

Si se repasa la obra del líder de la Revolución cubana a través de imágenes fotográficas, sin dudas, las realizadas por el inolvidable maestro del lente Alberto Díaz (*Korda*) constituyen obras imprescindibles.

Entre las actividades organizadas por la Sucursal Artex Villa Clara a propósito del centenario del natalicio del Comandante en Jefe, el pasado 11 de agosto se realizó un conversatorio y la presentación del libro *Cuba Korda*, a cargo del fotógrafo Andrés Castellanos, en el Bazar Librería Delfín Sen Cedré.

El también jefe de la sección de Artes Visuales de la Asociación Hermanos Saiz (AHS) de Villa Clara abordó de manera amena los inicios de Korda como fotógrafo en el mundo de la moda, para luego dedicar su inmenso talento a dejar para la posteridad instantáneas de momentos épicos en la primera década del proceso revolucionario y de la figura de Fidel Castro.

Imágenes del Comandante en su regreso a la Sierra, en su primer viaje a Venezuela y a la Unión Soviética, junto a Camilo, con el Che, rodeado del pueblo, milicianos, campesinos, niños..., pueden apreciarse en *Cuba Korda*; fotografías que forman parte de la historia de Cuba y Latinoamericana.

Y es que visitar las fotos de Korda es volver en el tiempo y vivir nuevamente momentos memorables de una etapa extraordinaria que inició aquel 1.º de enero de 1959 y que estremeció al mundo y a la humanidad.

Texto y foto: Francisnet Díaz Rondón



La conjunción de todas las artes trajo interminables aplausos al parque Vidal de Santa Clara durante la celebración de la gala Más allá del siglo, sentido homenaje de los villaclareños al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el año de su centenario.

Artistas, intelectuales, el pueblo de la ciudad de Marta Abreu y del Che, reverenciaron la presencia eterna del caguairán invencible entre canciones, poemas y la épica batalla que nos ha traído hasta aquí.

La integrante del Comité Central y primera secretaria del Partido en Villa Clara, Susely Morfa González, y la gobernadora Milaxy Yanet Sánchez Armas, presidieron la velada.

Bailarines del grupo Corazón de

## Vivo en la melodía de quienes no se rinden



América interpretaron el performance «Manos Pintadas» al ritmo de *La Bella Cubana*, de José White, mientras la Orquesta de Cámara Rubén Urribarres, interpretó *La comparsa*, de Ernesto Lecuona.

Durante la gala por el cumpleaños de Fidel en Villa Clara se reconoció a organismos, empresas estatales y formas de gestión no estatal que, desafiando el actual contexto marcado por el recrudecimiento del bloqueo, han contribuido con su esfuerzo y entrega a transformar instituciones vitales, centros de atención social, parques y comunidades.

La evocación villaclareña al Guerrillero del tiempo concluyó con la actuación del Quinteto Criollo y el clásico *En eso llegó Fidel*, de Carlos Puebla, coreado por los asistentes reunidos frente al pórtico principal de la Biblioteca Provincial Martí, desde donde el 6 de enero de 1959 el Comandante en Jefe se dirigió a los santaclareños, era el triunfo de su Revolución, era la Caravana de la Libertad y el corazón inmenso de su líder para todos los tiempos.

Texto y fotos: Oscar Salabarría Martínez